



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

¿Qué leer en la escuela?

Hacia una selección de textos diversa

¿Qué leer en la escuela?

Hacia una selección de textos diversa

**“Me gustaría leer más cómics, más libros de películas,
pero siempre leemos lo mismo”**

Estudiante de 10 años

La opinión de este estudiante pone la mirada en la selección de textos que se realiza en la sala de clases. ¿Aquello que se está leyendo en la sala de clases representa o potencia los intereses de los y las estudiantes?

En la existencia de brechas entre niños y niñas en esta área, constatada tanto en el ERCE 2019 como en otras evaluaciones internacionales, los hallazgos dan cuenta que una gran parte de las diferencias de género en el rendimiento de lectura pueden deberse a disparidades en la cantidad de niños y niñas que leen por placer (OECD, 2015).

Para desarrollar la lectura por placer, es necesario planificar espacios que aseguren el desarrollo del hábito lector y el disfrute de la lectura.

La selección de textos es clave para ofrecer actividades placenteras de lectura. Dicha selección requiere considerar diferentes criterios que permitan abarcar una diversidad de textos, donde se integren las lecturas escogidas por los y las estudiantes y que permitan considerar los diferentes perfiles lectores, todo esto con el propósito de brindar experiencias placenteras de lectura (Munita, 2017).



Antes de seleccionar

¿Cómo son las prácticas de lectura de los y las estudiantes?

Cada docente tiene una brecha generacional con sus estudiantes. Sin duda, las preferencias lectoras que cada docente tuvo en su niñez no son las mismas que niños, niñas y adolescentes tienen actualmente.

Para plantear una selección acorde a las nuevas prácticas lectoras es importante conocer a los y las estudiantes como lectores: ¿qué les gusta leer?, ¿qué leen?, ¿cómo leen?, ¿cómo se perciben como lectores? Son algunas de las preguntas claves que se deben responder para plantear una selección de textos diversa e inclusiva.

Para cumplir ese propósito, se sugiere que a inicios de cada año escolar, el equipo docente diseñe una encuesta que permita recoger los perfiles lectores de los y las estudiantes y que sirva como base para la selección de los textos.

Los resultados de esta consulta permitirán atender a diferentes temáticas, géneros y prácticas lectoras que surgen de la experiencia de los mismos estudiantes.



Esta encuesta podría contener las siguientes preguntas:

<p>Intereses lectores</p>	<p>¿Qué tipo de libros te gustaría leer? ¿Qué libros te han gustado?, ¿cuáles no? ¿De qué temas te gusta leer? ¿Por qué lees un libro? ¿Cómo lees? (papel, digital) y ¿por qué prefieres leer de ese modo?</p>
<p>Experiencias lectoras</p>	<p>¿Qué experiencias o actividades con la lectura que se hayan realizado en la escuela has disfrutado? ¿Qué experiencias o actividades con la lectura que hayas realizado fuera de la escuela has disfrutado?, ¿cuáles no?</p>
<p>Autopercepción lectora</p>	<p>¿Te gusta leer? ¿Cómo te consideras como lector?</p>
<p>Otros intereses</p>	<p>¿Qué te gusta ver en la televisión? ¿Qué película o serie te ha gustado? ¿Te gusta jugar videojuegos?, ¿cuáles?</p>

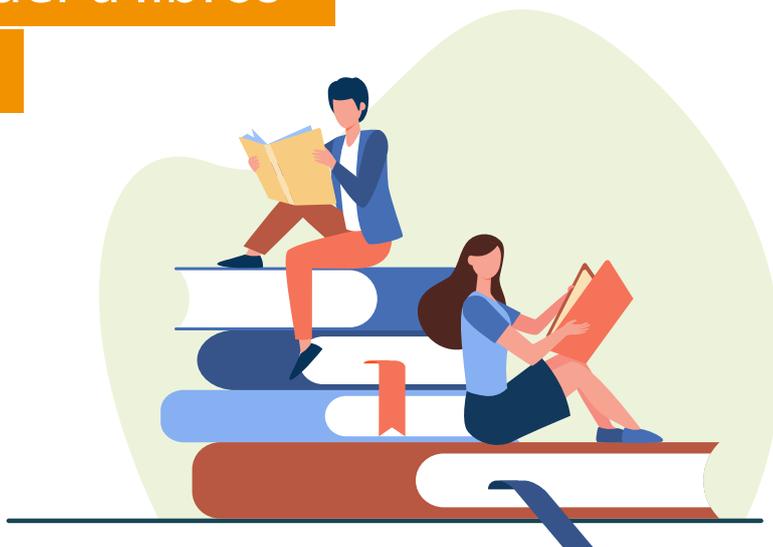
El modo de aplicación de esta encuesta puede variar dependiendo del grado escolar, así, por ejemplo, en niveles iniciales, estas preguntas pueden plantearse de forma oral al grupo de estudiantes o incluir una encuesta escrita en donde deban seleccionar una opción representada por una imagen o ícono representativo.



Antes de seleccionar

¿Dónde pueden acceder a libros los y las estudiantes?

Para cautelar el acceso a los textos que se propongan en la selección, cada docente debe considerar, dentro de su contexto escolar, cuáles son las posibilidades con las que cuentan sus estudiantes para consultar y acceder a las lecturas que se propongan.



**¿La escuela cuenta con un espacio donde se puedan acceder a libros físicos?,
¿qué tipos de libros hay en ese espacio?**

Cerca del colegio u hogar de los y las estudiantes, ¿hay espacios para acceder a libros físicos?

¿Hay iniciativas gubernamentales para que la escuela pueda adquirir libros físicos y/o digitales?

¿El país / estado / región cuenta con un alguna plataforma de acceso gratuito a libros digitales?

Al respecto, ¿los y las estudiantes pueden acceder a internet en la escuela y/u hogar?



Las respuestas a estas preguntas serán claves para que los y las docentes accedan a catálogos y/o reseñas y así, comenzar el proceso de selección considerando la accesibilidad a los libros por parte de sus estudiantes.

Criterios para seleccionar textos

A continuación, se señalan criterios que permiten fundamentar la elección de un texto basada en argumentos pedagógicos:

 <p>Diversos géneros textuales y modos</p>	<p>La selección debiese abordar diversos géneros textuales, tanto literarios como no literarios, y modos, por ejemplo, verbal, visual y auditivo. El interés de los y las estudiantes brinda luces sobre qué géneros y modos incluir.</p>
 <p>Diversos contextos de producción</p>	<p>Se deben considerar lecturas provenientes de diversos contextos de producción, es decir, obras que hayan sido producidas en diferentes tiempos, procurando considerar lecturas provenientes de contextos de producción actuales.</p>
 <p>Incorporación de prácticas vernáculas</p>	<p>Como una forma de valorar a los y las estudiantes como lectores, es importante incluir lecturas y/o prácticas lectoras que se vinculen con lo vernacular, es decir, que se llevan a cabo fuera de la escuela. Estas prácticas permiten construir un camino hacia lecturas escolares.</p>
 <p>Participación de los y las estudiantes</p>	<p>Toda selección debe ser flexible, por lo que se deben dar oportunidades para que los y las estudiantes participen de la selección de los textos.</p>
 <p>Diversidad de mundos representados</p>	<p>Los textos deben reconocer en su contenido o en sus relatos una identidad diversa. Deben ser para los y las estudiantes tanto espejos de su propia experiencia como ventanas para conocer otros mundos.</p>



Diversidad de géneros textuales y modos

Un género textual incorpora dimensiones no solo textuales sino también pragmáticas. Se utiliza en lugar de 'tipo de texto' pues este alude más bien a la organización interna del discurso independientemente del uso. Se entiende por género discursivo una forma discursiva comunicativa vinculada a una esfera de la praxis humana, con propósitos, temáticas, estilos y recursos prototípicos.

De este criterio se desprenden dos tipos de ámbitos: literario y no literario, ambos muy necesarios en la formación de lectores, ya que no se trata de proponer solo experiencias

con textos literarios como cuentos o poemas, sino también con textos no literarios como los informativos (Barra, Mendive y Ow, 2018).

Al respecto, es probable que haya géneros que puedan ser de mayor interés para los estudiantes, por ejemplo, los cómics, y que puedan ser parte de una trayectoria para incorporar paulatinamente géneros más tradicionales. En este sentido, el levantamiento del perfil lector será clave para abordar la diversidad de géneros. (Ver esquema 1)

Esquema 1

Una clasificación que puede orientar la incorporación de diversos géneros, basada en la realizada por Barra, Mendive y Ow (2018) es la siguiente:

Géneros textuales

Literarios

- ✓ Narrativa
- ✓ Libro ilustrado
- ✓ Libro álbum
- ✓ Poesía
- ✓ Arte secuencial
- ✓ Folclore poético

No literarios

- ✓ Libro de divulgación
- ✓ Libro de instrucciones

En el glosario, al final del documento puede acceder a la definición de cada uno de estos géneros.

Por otro lado, hay que considerar que los textos que se seleccionen también contemplen diversos modos. Un modo es un conjunto de códigos o recursos que se utilizan durante la comunicación. De esta manera, un libro puede ser mayormente verbal escrito, cuando solo utiliza la palabra, pero también se podrían integrar modos visuales como fotos, imágenes y colores, existiendo más de un modo dentro de un texto (un cómic, por ejemplo).

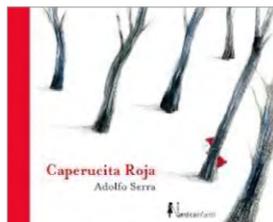
Otro modo es el verbal oral, por ejemplo, los audiolibros, donde la comunicación se realiza a través de la oralidad. Esta diversidad permite incorporar en la escuela otros tipos de lectura, que incluso promuevan y faciliten el acceso a las historias más allá del código escrito.



Diversos contextos de producción

Mientras más lejos esté el contexto de producción (tiempo en que se escribió la obra) mayor mediación se necesita, por lo tanto, es muy importante considerar, dentro de la selección, algunos textos que estén cercanos al momento en que se realiza la lectura. Por otro lado, clásicos de la literatura infantil también cuentan con nuevas versiones que permiten ampliar las prácticas de lectura y resignificarlas. Esta relación y diálogo entre textos se conoce como intertextualidad.

Por ejemplo, Caperucita Roja es un clásico de la literatura infantil. Las versiones clásicas más leídas son dos: la escrita por Charles Perrault en 1697 y la escrita por los hermanos Grimm en 1857, sin embargo, su incorporación puede también abordarse desde las diferentes versiones surgidas en contextos de producción más cercanos y generar, así, un diálogo frente a las nuevas (y antiguas) representaciones sociales y culturales.





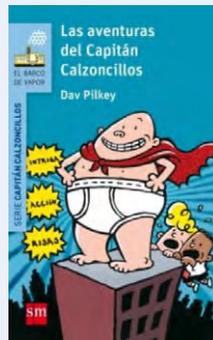
Incorporación de prácticas vernáculas de lectura

Prácticas vernáculas son aquellas prácticas asociadas a la lectura que los y las estudiantes llevan a cabo fuera del ámbito escolar, es decir, actividades que se realizan en ámbitos familiares y personales, por ejemplo, la lectura digital, la lectura de memes, el uso de redes sociales como espacio de lectura, el cine, la música, los cómics y mangas, entre otros.

Como una forma de valorar a los y las estudiantes como lectores, es importante incluir lecturas y/o prácticas lectoras que se vinculen con lo vernacular (Ow y Meneses, 2020). Estas prácticas permiten construir un camino hacia lecturas escolares.

Leyendas urbanas

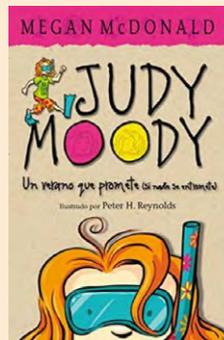
Las narraciones orales contemporáneas que surjan dentro de la cultura podrían ser parte de un camino que se diseñe hacia y desde las leyendas tradicionales escolares. También podrían servir para introducir géneros de terror en grados superiores de primaria.



Un ejemplo para lectores de primaria es *El Capitán Calzoncillos*, una serie de libros sobre un superhéroe que, además, contempla una serie de televisión y una película.

Cine y televisión

El cine y la televisión son prácticas vernáculas que podrían utilizarse para comenzar la lectura de un libro o viceversa.



También la serie de libros de *Judy Moody*, de la cual se realizó una película.

Cómic

Es el género preferido por los y las estudiantes (OECD, 2015) y suele ser leído en ámbitos alejados del escolar. Su inclusión en las selecciones denota un reconocimiento de los gustos de los y las estudiantes dentro de la escuela.



Hilda y el trol es un cómic que trata sobre las aventuras de una niña y los encuentros con seres mágicos. *Narval* es un cómic que aborda la amistad entre un narval y una medusa.



Participación de los y las estudiantes

Los y las estudiantes son diversos, por ende, los gustos también. En ese sentido, es clave cautelar que las temáticas y los textos que se aborden recorran diferentes gustos lectores y una forma inclusiva de hacerlo es dar la oportunidad de que los y las estudiantes participen de la selección.



Se debe acompañar a los y las estudiantes en la selección, pues también es un aprendizaje.

Lo que se debe evidenciar al momento de escoger la propia lectura es la experiencia al momento de leer y no, el nivel de comprensión del texto. Para este segundo propósito existen otras instancias dentro de las prácticas escolares.



Diversidad de mundos representados

Por último, y no menos importante, los textos seleccionados, en su conjunto, pueden relacionarse directamente con la experiencia de las y los lectores, y, en ese sentido, pueden ser *espejos*, pero también se deben incluir otros textos que permitan ampliar el conocimiento de mundo y posibilitar experiencias estéticas variadas, por lo que también se deben considerar libros que sean *ventanas* a nuevas experiencias.

¿Cómo hacer partícipes a los y las estudiantes en la selección?



Brindar dos alternativas para que escojan una. Estas alternativas deberían compartir criterios, por ejemplo, dos textos pertenecientes a un mismo género (Donoso, Lecaros y Ovi, 2020).



Seleccionar reseñas de libros que hayan sido elaboradas por otros y otras estudiantes. A partir de dichas reseñas los y las estudiantes de un grupo puedan elegir qué leer en diferentes momentos a partir de la recomendación de sus pares.



Si hay acceso a la biblioteca, dar oportunidades para que los y las estudiantes asistan y exploren los libros posibles de seleccionar a partir del acompañamiento del bibliotecario o del mismo/a docente.



¿Qué viene después?

Una vez seleccionados los textos continúa el proceso de lectura de estos, ¿cómo otorgar experiencias de lectura que permitan el desarrollo del gusto por la lectura? La mediación de cada docente es clave por lo que le invitamos a revisar el siguiente recurso donde se abordará en mayor profundidad este tema.



Click para leer:
Comunidades de Lectura



Referencias bibliográficas

Barra, G., Mendive, S. y Ow, M. (2018). Selección y uso de libros para lectores iniciales. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Donoso, C., Besa, C. y Ow, M. (2020). Formando comunidades lectoras. Santiago: MINEDUC.

Munita, F. (2017). La didáctica de la literatura: hacia la consolidación del campo. *Educação e Pesquisa*, v43 no2, pp. 379-392.

OECD (2015). The ABC of Gender Equality in Education: Aptitude, Behaviour, Confidence, PISA, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264229945-en>

Ow, M. & Meneses, A. (2020). Literacidad Literaria Digital en la escuela. Resultados y recomendaciones FONIDE 181800034.

Glosario de géneros

Género literario: de carácter ficcional, son aquellos que tienen una función estética, es decir, no tienen un fin práctico. Por ejemplo, cuentos, leyendas, textos dramáticos, poesías, entre otros.

Género no literario: son aquellos que cumplen con un propósito práctico y funcional. Por ejemplo, libros de divulgación e instrucciones.

Narrativa: en estos libros se presenta un mundo ficcional donde hay un conflicto que se desarrolla a través de las acciones de los personajes, por ejemplo, el cuento, la novela, las leyendas, entre otros. En esta categoría también se consideran los libros ilustrados y libros álbumes que desarrollan el mundo narrado a través del lenguaje verbal y visual.

Libros ilustrados: libros en donde las imágenes acompañan el texto verbal o solo decoran. El texto verbal escrito adquiere una mayor relevancia que el lenguaje visual.

Libro álbum: libros en donde el lenguaje verbal como el visual son necesarios para que los lectores comprendan el sentido.

Libros de poesía: libros en donde se usa el lenguaje de una manera no convencional, es decir, de una manera distinta a su uso habitual en el mundo cotidiano. No necesariamente implica una estructura rimada o en verso.

Libros de arte secuencial: textos narrativos que implican una sucesión narrativa organizada a través de un lenguaje verbal y visual. Utilizan los recursos de los cómics a través de viñetas y globos. Por ejemplo, manga, novela gráfica y cómic.

Libros de folclore poético: se caracterizan por pertenecer a la tradición oral y popular. Dan cuenta de historias compartidas por una comunidad, mediante el uso de un lenguaje sencillo y lúdico, por ejemplo, trabalenguas y adivinanzas.

Libros de divulgación: son aquellos textos cuyo propósito es la divulgación del conocimiento o de un contenido en particular.

Libros de instrucciones: su propósito es comunicar instrucciones o pasos para la realización de una actividad u objeto. Por ejemplo, un libro de experimentos o de juegos.



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

ERCE
Estudio Regional
Comparativo y
Explicativo



Sustainable
Development
Goals